



La danza en el exterior

¿Cómo ha salido la danza del escenario? ¿Cómo ha salido la danza de los teatros? Para llegar más lejos, a los vestíbulos de los teatros, a las calles, a los bosques, a los museos...

Cuando la danza sale de su entorno originario, supera la frontalidad del escenario, a veces, incluso la horizontalidad y la ingravidez. Se cuestiona su carácter de espectáculo y de *performance*; se echan por tierra sus códigos de escritura.

A lo largo de diversos periodos del siglo XX, los movimientos alternativos han sacado la danza de los escenarios y los teatros para redescubrir el cuerpo y volver a una danza orgánica, ritual para la comunidad del Monte Verità, personal e inspirada en lo cotidiano para los miembros del Judson Dance Theatre, urbana y que reacciona a su entorno en los albores del siglo XXI.

1. La comunidad de Monte Verità

A principios del siglo XX, artistas y pensadores de diversa índole se reunieron para buscar nuevas vías de creación y de vida como reacción a los códigos y las convenciones de la sociedad burguesa del momento.

Imagínese una comunidad perdida en lo alto de las montañas de la Suiza Italiana en la que se encontraban el psicoanalista Carl Gustav Jung, el pintor Paul Klee, los escritores Hermann Hesse y James Joyce y los bailarines Rudolf Laban, Mary Wigman, Isadora Duncan y Suzanne Perrottet. En esta comunidad basada en el naturismo, la espiritualidad, el vegetarianismo y muchas otras utopías, los avances del psicoanálisis abren las puertas a la individuación, al inconsciente, al concepto «sí mismo» en las que penetran las artes de la poesía, del teatro y de la danza.

Cansadas de los métodos de la rítmica dalcroziana tan dependientes del orden musical, Mary Wigman y Suzanne Perrottet se acercan a Rudolf Laban, invitado desde el año 1912 a la comunidad para crear « *l'École de l'art du mouvement* » (la Escuela del arte del movimiento).

Como reacción a la guerra y al antiguo orden social, Laban organiza en 1917 una celebración titulada « *Hymne au soleil* » (Himno al sol) que dura toda la noche y en la que se mezclan bailarines y espectadores.

Esta «obra coral» recuerda a los ritos paganos de la Antigua Roma o Grecia (Laban habla de «cultura primitiva») y anuncia formas que serán muy del gusto del coreógrafo, las de los bailes en círculo, «danzas cíclicas» y «danzas corales».



Aunque Isadora Duncan solo pasó allí varias temporadas, Mary Wigman creó en el Monte Verità sus « *Danses extatiques* » y su famoso solo « *Danse de la sorcière* ». Fue en el seno de esta comunidad donde la artista desarrolló su trabajo de improvisación y donde se dejó llevar por lo que ella denominaba el «impulso vital».

2. Anna Halprin

Desde sus inicios en los años 40, Anna Halprin se mantuvo siempre en la búsqueda de una danza que le correspondiera a nivel personal, cuyos movimientos fueran mensajeros fieles de su pensamiento, un reflejo de su personalidad. La artista ansiaba recuperar la esencia del movimiento, la que existía antes de la danza espectacular y codificada que se desarrolló en los teatros.

Su danza permite reaccionar ante el mundo de los hombres, de las ideas, de la política, de la ciudad y también ante el mundo de la naturaleza, de los bosques, de las playas y de los parques. La humanidad y la belleza de la naturaleza se convierten, en consecuencia, en las fuentes de inspiración de sus *performances*.

La artista parte de movimientos propios del día a día que ella denomina “*tasks*” y que declina en los escenarios de improvisación que propone a sus grupos de trabajo. Su confianza en el poder del cuerpo, que ella experimentó personalmente en su lucha contra el cáncer de útero que padeció, le permite desarrollar un enfoque curativo que ella denominó la *Healing dance* y que la artista propone en los talleres dirigidos a los enfermos de SIDA y de cáncer.

En colaboración con su marido, de profesión arquitecto, construye una casa de madera en California del Norte con una tarima de baile con vistas a la naturaleza; de las secuoyas del parque cuelga gigantescas redes.

La danza que desarrolla a merced de sus talleres, encuentros y reflexiones, habita en estos lugares y se extiende hasta las playas del Pacífico y las cascadas de los alrededores

3. Trisha Brown

A principios de los años 60, el postmodernismo, movimiento originario de la ciudad de Nueva York y, más específicamente, del Judson Dance Theater, plantea la cuestión del escenario y de la relación con la representación, con el espectáculo.

Trisha Brown fue una de sus precursoras, ya que hizo que la danza descendiera a las calles, a los parques, a las fachadas y las azoteas de Nueva York.

Los talleres que imparte en emplazamientos alternativos potencian el arte de la improvisación y desnudan el proceso creativo. ¡La coreógrafa pretende incluso establecer técnicas para memorizar las improvisaciones! Estos talleres permiten reunir



material coreográfico que nutrirá más adelante las improvisaciones y *performances* que propone in situ, la denominada «creación instantánea».

[Desarrolla una reflexión acerca del arte de la improvisación y propone *performances* in situ.]

En la obra *Roof and fire piece*, los bailarines se sitúan sobre las azoteas de diversos edificios y con el público alrededor, sobre esas mismas azoteas pero también en las aceras, desde las ventanas cercanas... Trisha Brown propone no solo un baile nuevo, sino también un estatus distinto para el espectador. Este dispositivo permite ofrecer al espectador una amplia variedad de puntos de vista de la *performance* y, a los bailarines, una gran variedad de ejes a través de los cuales expresarse.

4. Thierry De Mey

«Para poder liberar la danza de su limitación escénica era necesario provocarla, sacarla de ahí, confrontarla con el exterior». - Thierry De Mey

Con el desarrollo del vídeo en los años 80, coreógrafos y cineastas jugaron con el espacio, el tiempo, los ejes y las perspectivas para proponer coreografías realizadas para la imagen y denominadas «vídeo-danzas».

La danza existe más allá del escenario, más allá del instante, más allá de los ojos del público que ha sido convocado de forma aplazada.

La pareja formada por el compositor y cineasta Thierry De Mey y la coreógrafa Anne Teresa De Keersmaeker, es un claro exponente de ese periodo. Circunscriben la danza de Anne Teresa De Keersmaeker a emplazamientos que siempre resultan sorprendentes, tanto naturales como urbanos. Este tipo de danza que es, sin embargo, muy elaborada, se inspira en la belleza de la naturaleza o de la arquitectura que la rodea. La composición coreográfica se reelabora para la cámara. Así, se muestra diferente en función de los ejes y de los valores de los planos elegidos en el momento de la filmación y en función de los ritmos y de las técnicas de montaje.

Thierry De Mey, que también trabajó con Michèle Anne De Mey y Wim Vandekeybus, conjuga su saber hacer a nivel técnico con una poesía inmensa a la par que discreta del impulso, de lo mínimo, de lo subyacente, de lo celular.

Así, nos invita a viajar por un mundo hecho de movimientos puros, de resonancias orgánicas, de imágenes fractales en las que el formalismo extremo se mezcla con la alta tecnología y la poesía a flor de piel.

5. Antoine Le Menestrel



El consumado alpinista y bailarín que colaboró a finales de la década de los 80 con compañías como Roc in Lichen y Retouramont, Antoine Le Ménestrel, participó en este pequeño grupo (Laura de Nercy, Bruno Dizien, Fabrice Guillot, etc.) que no solo liberó a la danza de su frontalidad, sino también de su horizontalidad. La danza-escalada es una danza vertical que se desarrolla en las fachadas de los edificios o en los desfiladeros del Verdon y en la que entran en escena los bailarines, pero también los decorados y las proyecciones de vídeo.

Antoine Le Menestrel sigue atreviéndose a ascender por fachadas imposibles, con una elegancia y una capacidad de escalada que parecen proceder de otro mundo. Este bailarín de fachadas, de muros y murallas, ha escalado recientemente la extraordinaria fachada del Patio de Honor del Palacio de los Papas en Aviñón. Primero, en *Inferno* de Romeo Castellucci y, más adelante, en *Cour d'honneur* de Jérôme Bel.

6. Julie Desprairies

*Danza y arquitectura,
Cuerpo y edificio,
La danza como reflejo del cuerpo en las líneas del edificio.*

Julie Desprairies lleva más de quince años desarrollando su trabajo de «entorno coreográfico» ocupando emplazamientos arquitectónicos.

Sus espectáculos están siempre determinados por un edificio que provoca acciones y movimientos en los bailarines aficionados de los que se rodea.

Los proyectos se desarrollan a largo plazo, y son necesarios muchos meses de asimilación y varias decenas de participantes a fin de comprender el contexto físico y las intenciones conceptuales para proponer finalmente un deambular coreográfico, un ritual artístico, una especie de celebración del entorno.

La artista revela a los habitantes de estos lugares su propia danza, de forma que el almacén se convierte en estructura, la arquitectura de los cuerpos se moldea con la del lugar.

Este extracto de *Là commence le ciel*, es un reflejo de la obra *Roof and fire piece* de Trisha Brown. Julie Desprairies vuelve a poner en escena los gestos - indicación colocando a la bailarina sobre la escalinata a 500 metros de distancia del resto de los bailarines, que se encuentran encima de las torres. Estos gestos se extraen de una danza recuperada de los archivos municipales y escrita por una maestra para sus alumnos durante las *Fêtes de la jeunesse villeurbannaises* (Fiestas de la juventud de Villeurbanne) en 1966. A través de la danza, Julie Desprairies rinde homenaje a la puesta en escena de la arquitectura de este barrio de Villeurbanne, construido en 1934 y denominado "*Les Gratte-ciel*" (los rascacielos). El carácter majestuoso de las torres y de la avenida se ve



potenciado por la sola presencia del cuerpo de los bailarines.

Como ya afirmara la coreógrafa: «Conseguir que personas que están a 500 metros de distancia bailen juntas es algo espectacular, pero hacerlo sin otro procedimiento más allá de la relación de los cuerpos sostenidos por la ciudad, ¡eso es la magia de la danza!»

7. Foofwa d'Immobilité

Frédéric Gafner, conocido por su nombre artístico Foofwa d'Immobilité, se define a sí mismo como «bailarín, coreógrafo e investigador de la práctica y la teoría de la danza»

Bailarín clásico y, más adelante, discípulo de Cunningham, lleva desde el año 2000 desarrollando todos los frentes tanto en sus colaboraciones como en sus campos de investigación. También podemos definirle como un inventor loco, defensor infatigable de la danza y de su historia, metomentodo escénico y multimedia.

Este artista ha creado *performances* desenfadadas en las que se mezclan la práctica y la teoría: una historia de la danza a su manera en *Histoires condansées*, un homenaje a las grandes figuras desaparecidas en los meses de julio y julio de 2009 en *Pina Jackson in Mercemoriam*. Además, imparte cursos y talleres coreográficos en línea entre Ginebra y Nueva York en *Télépédagogia*.

En su obra *Kilometrix.dancerun.4* que se inscribe dentro de sus investigaciones sobre el deporte y la danza, el autor crea el concepto de las carreras danzadas o de las danzas corridas, proponiendo los «danceruns», a través de las ciudades que van surcando: París, Lyon, Zúrich, El Cairo, Bolonia.

Como una especie de bufón de la corte de la maratón artística, invita a los ciudadanos a que le sigan mediante todos los medios de transporte a lo largo de entre 5 y 15 kilómetros. Asimismo, incluye a un cámara de vídeo con unos patines, que, al final de la carrera, proyecta el vídeo y crea el debate.

8. Kitsou Dubois

Instalaciones, puestas en escena, espectáculos circenses, creaciones in situ, conferencias...

Danza y artes, artes y ciencias, arte y circo, su trayectoria y sus creaciones presentan múltiples formas, pero su búsqueda sigue siendo única: la gravedad.

Desde hace ya muchos años, en estrecha colaboración con el CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales), y la ASE (Agencia Espacial Europea), la artista experimenta con la microgravedad y la ingravidez a través de vuelos parabólicos junto con su equipo de bailarines y de artistas de circo.

Kitsou Dubois, explora el aumento del cuerpo, su dilatación, supera sus límites y sufre la



alteración de su peso. Así, sumerge a los intérpretes en medios en los que la gravedad queda alterada.

Sus movimientos alteran nuestras referencias: la parte de arriba y de abajo, el plano vertical y el horizontal, el peso y la ausencia del peso, para influir sobre la percepción que tenemos de nuestro espacio interior y, de igual modo, la que tenemos de nuestro entorno.

En su obra *Trajectoire fluide*, incluye la proyección de vídeos en los que los bailarines se mueven bajo el agua, y en los que un trampolín, unos elásticos o unas sillas permiten a los bailarines circenses infringir las leyes de la gravedad y del equilibrio durante el tiempo que dura la danza.



Ir más lejos :

CAUX, Jacqueline. *Anna Halprin, à l'origine de la performance*. Paris : Éditions du Panama ; Lyon : Musée d'Art contemporain, 2006.

HALPRIN, Anna. *Mouvements de vie*. Bruxelles : Éditions Contredanse, 2009. 345 p.

LE MOAL, Philippe (dir.). *Dictionnaire de la danse*. Paris : Larousse, 1999. 864 p. (Grands dictionnaires culturels).

SINA, Adrien. *Feminine futures : Valentine de Saint-Point – Performances, Danse, Guerre, Politique et érotisme*. Paris : Les Presses du Réel, 2011. Pages 340-351.

SUQUET, Annie. *L'Eveil des modernités*. Pantin : Centre National de la danse, 2012. 959 p. (Histoires).

Centre des Ecritures Contemporaines et Numériques. « Cahier spécial Thierry De Mey » [en ligne], in *Mouvement*, n°59, avril - juin 2011, Paris, Editions du Mouvement, 2011, 50 p. Disponible sur : http://mouvement.net/pdf/tap/CECN_Thierry_de_Mey_janv2011.pdf

FROMNOT, Françoise (dir.). « Jouir d'habiter pour une propriété sociale du logement » [en ligne], in *Criticat / revue bisannuelle*, n°4, Paris, Association Criticat, 2009, p. 98. Disponible sur : <https://issuu.com/criticat/docs/criticat04>

COLOMER, Henri. *La Montagne de la vérité* [DVD]. AMIP Production, 1996, 52 min.

JAVER, Carl. *Monte Verità, le rêve d'une autre vie* [DVD]. Vida Bomben Film AB, 2013, 1h24min.

Compagnie des Prairies [en ligne]. Disponible sur : <http://www.compagniedesprairies.com>

Lézards bleus [en ligne]. Disponible sur : <http://www.lezardsbleus.com>

Neopost Foofwa [en ligne]. Disponible sur : <http://www.foofwa.com>

Trisha Brown Dance Company [en ligne]. Disponible sur : <http://www.trishabrowncompany.org/>

Kitsou Dubois [en ligne]. Disponible sur : <http://www.kitsoudubois.com>



Creditos :

Selección de los extractos

Julie Charrier

Texto y sugerencias bibliográficas

Julie Charrier

Producción

Maison de la Danse

Biografía del autor :

Después de años en estudios de danza, en el Conservatoire d'Avignon, luego en el Centro Nacional de Danza Contemporánea de Angers, Julie Charrier se está moviendo hacia la producción de documentales y captaciones de actuaciones en vivo centradas principalmente en la danza contemporánea para muchas productoras. Como consultora, luego editorialista, participó en el nacimiento y desarrollo de Numeridanse.tv. Ella coordina para el ACCN y el Ministerio de Cultura, la delegación para bailar, la digitalización del patrimonio coreográfico francés y creó el sitio www.30ansdanse.fr. Es responsable de la dirección artística y producción de la colección "Histoires d'espaces" 360, que cuestiona las nuevas posibilidades que ofrece la realidad virtual para las actuaciones en vivo.

El Parcours "La danza en el exterior" fue creado gracias al apoyo de la Secretaría General del Ministerio de Cultura y Comunicación - Servicio de Coordinación de Políticas Culturales e Innovación (SCPCI)